

LAS EXPULSIONES EN UGT

Los enfrentamientos y agresiones que han tenido lugar durante la preparación del congreso extraordinario (que no llegó a celebrarse) del metal de la UGT de Cataluña, donde iban a elegir una nueva ejecutiva, tras la disolución de la anterior por los órganos nacionales, y las expulsiones y suspensiones de parte de la anterior dirección catalana y de la federación estatal, incluidos ambos secretarios generales demuestran el verticalismo que impera en los sindicatos.

Tanto Neira exsecretario del metal catalán, como Puerta ex secretario de la federación estatal han seguido y defendido la política de sumisión a la patronal, y de integración en el aparato del estado burgués codo a codo con Redondo. No se puede admitir que los unos o los otros sean más de derechas o más de izquierdas. Todos son hombres de Estado. Todos son fieles exponentes y defensores de la política del capital, por lo que no vamos a romper una lanza en favor de ninguna de las dos bandas de contrarrevolucionarios. El comportamiento gansteril de ambas facciones es conocido y manifiesto cuando actuaban juntos, y luego cuando se han enfrentado entre sí. Los del metal, pretendían seguir la política del gobierno-PSOE como puntas de lanza de la misma, la ejecutiva estatal considera que debe criticar y desmarcarse de la política del gobierno para recoger el descontento de las bases, a la vez que con algunos matices sirve mejor dicha política. Además de recoger y preparar a los futuros dirigentes del PSOE, para cuando el actual equipo de gobierno deba ser sustituido, tener listo el recambio para la oposición o para seguir gobernando. En el fondo no es más que una batalla entre dos facciones de un mismo ejército pretoriano.

Lo que nos interesa resaltar de éstos demócratas "genuinos" es el gran respeto que practican a su idoletrado funcionamiento democrático. Hitler, Mussolini o Franco tendrían que aprender de estos sotrapas mucho sobre verticalismo sindical. Subrayando, que si entre ellos ¡Tan demócratas todos! funcionan a estatutazo y a golpes de guardaespaldas ¿Como se puede esperar que guarden algún miramiento, algún respeto a las bases, cuando éstas pretenden defender sus intereses, anteponiéndolos a los de la empresa-sindicato, o a los de su consejo de administración-ejecutiva estatal, regional, provincial, etc? Sería absurdo soñarlo, los estatutos son el bastón jurídico de las ejecutivas, y si no bastan llaman a los cuerpos represivos del estado burgués, que junto a sus matones, les ayudaron a

expulsar a los "indeseables" ¡Aunque resulta divertido ver como se golpean las cuadrillas de matones entre sí!

* * * *

(viene de la pág. 1 "los jornaleros...")

Y trataban de presionar en Madrid para conseguir el subsidio de paro para los eventuales del campo (subsidio que hasta ahora sólo tienen los jornaleros de Andalucía y Extremadura, a los que se lo van recortando el gobierno burgués del PSOE cada vez más), que son de los más necesitados, pero también se demostró que eran de los más débiles, a los que la burocracia de CCOO no puede seguir engañando, aunque si puede darles una patada y arrojarles a la calle de sus locales, como hicieron la tarde del 11 de abril. Porque al estar atados al estado burgués, y depender económicamente de los presupuestos del estado, CCOO no se puede permitir en estos momentos ni siquiera una dosis de demagogia, paseando a los jornaleros murcianos y a su situación de total abandono por las calles de la capital del imperio.

Después de que les echaron de los locales de CCOO, estos jornaleros murcianos, fueron al local de la Federación de Asociaciones de Vecinos (C/ San Joaquín, nº 8). Los dirigentes de la Federación, que estaban al tanto de lo que pasaba, y miembros dirigentes también ellos de CCOO, decidieron que explicarían su problema al final de la reunión. Balbuceando, hablaron de ciertos problemas habidos con los dirigentes de la Confederación de CCOO, por lo que pedían solidaridad a los presentes para que al menos les trajeran unas colchonetas y unas mantas para poder pasar allí la noche tendidos en alguna sala. Los murcianos hablaron de la "gran solidaridad" que los trabajadores de Madrid habían prestado siempre, a los grupos de trabajadores que venían a manifestarse desde otras regiones.

Estos trabajadores no deben saber, que sus dirigentes sindicales (y los de los otros sindicatos) y los partidos de la izquierda burguesa, (todos aspirantes a parlamentarios) han matado y enterrado todo tipo de solidaridad clasista entre los mismos trabajadores de Madrid en los últimos 11 años. Por esta simple razón, resulta difícilísimo reunir un poco de solidaridad, para grupos de proletarios, madrileños o murcianos, en una situación tan contrarrevolucionaria, como la que estamos atravesando (punta de un iceberg, que dura más de 60 años).

En este caso, la solidaridad se redujo a lo poco que nuestros compañeros les pudieron aportar a los jornaleros murcianos. Nadie se preocupó (en la Federación de Asociaciones de Vecinos) de llevarles